

EL AVANCE DE LA IGLESIA HACIA SU PLENITUD

INTRODUCCIÓN:

El tema general que hemos estado tratado en .A.F.I. desde el año 2004 (España, Argentina. Thailandia, Italia) es “EL AVANCE DE LA IGLESIA HACIA SU PLENITUD”.

El Espíritu Santo ha instalado entre nosotros este tema desde la siguiente perspectiva o visión: Antes del final de los tiempos, la iglesia irá creciendo aquí en la tierra hasta alcanzar su plenitud, en tres aspectos fundamentales: UNIDAD, CALIDAD Y CANTIDAD.

En los últimos 40 años el Espíritu Santo produjo en la iglesia del mundo un fuerte movimiento de renovación espiritual., de la cual todos nosotros formamos parte. En muchos de nosotros la palabra ‘restauración’ fue una palabra clave pues nos ayudó a ver que la iglesia necesitaba recuperar importantes verdades, ministerios y dones que se habían descuidado a través de los siglos. Sin embargo el concepto de ‘restauración’ sin darnos cuenta también nos condicionó o limitó en cuanto a la visión de la plenitud de la iglesia que Dios se ha propuesto edificar aquí en la tierra antes del final de los tiempos.

Jesús no dijo “restauraré mi iglesia”, sino “*edificaré mi iglesia*” (Mateo 16.18). Si por ‘restauración’ queremos significar la recuperación de los principios bíblicos que como iglesia habíamos perdido o ignorado en los siglos pasados, es muy correcto. Pero si al hablar de la restauración de la iglesia pretendemos volver a ser como las iglesias del primer siglo, no es del todo correcto. Recordemos que muchas de las iglesias de los días del Nuevo Testamento eran bastante problemáticas. Los corintios eran carnales. Los gálatas se volvían a la ley. En Éfeso había una amenaza de división. De las siete iglesias de Asia, pocas constituyen un buen ejemplo para nosotros. La misma iglesia de Jerusalén no se quería mover de Jerusalén, y sólo le predicaba a los judíos.

Al estudiar las primeras epístolas escritas por Pablo, uno recibe la impresión de que al comienzo de su ministerio él tenía la idea de que en su generación se completaría la edificación de toda la iglesia, y que Cristo regresaría pronto. Pero al estudiar las epístolas posteriores, como Efesios, se percibe claramente que Pablo avizoraba que en los siglos futuros, y antes del retorno de Cristo, la iglesia alcanzaría su plenitud histórica:

“...Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús...” (2.8).

*“... hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo...” (4.13).
“...A fin de presentarse a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” (5.27).*

I. NUESTRAS DOS REFERENCIAS ABSOLUTAS PARA LA EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA

1. El Proyecto Eterno de Dios (Nuestra primera referencia está en el pasado remoto)

Nuestra referencia absoluta para la edificación de la iglesia no es la iglesia de los siglos pasados, ni siquiera la iglesia del primer siglo. Nuestra primera referencia es la iglesia anterior a todos los siglos, la iglesia que Dios se propuso tener antes de la fundación del mundo. Ese proyecto Dios lo reveló en su totalidad a los apóstoles y profetas del primer siglo, y que la Epístola de Pablo a los Efesios es su más completa exposición (Efes. 3.1-11).

Todo este proyecto eterno de Dios se puede resumir en una sola palabra: IGLESIA.

La iglesia no nació en la mente de Dios hace 2.000 años cuando envió a su Hijo al mundo. La iglesia estuvo en la mente y el corazón de Dios desde siglos eternos, desde *“antes de la fundación del mundo”*.

La iglesia no fue el ‘Plan B’ de Dios después de la caída del hombre. La iglesia es el ‘Plan A’ de Dios desde antes que existieran hombres o demonios. La caída fue un desvío, un atentado contra el proyecto eterno de Dios. La redención fue solo volver las cosas al plan original.

La iglesia es la familia que Dios se propuso tener según su beneplácito y el puro afecto de su voluntad, desde antes de la fundación del mundo.

EL PADRE DE JESUCRISTO SE PROPUSO SER PADRE DE UNA GRAN FAMILIA (UNIDAD) DE MILES DE MILLONES DE HIJOS (CANTIDAD) CONFORMADOS A LA IMAGEN DE SU HIJO (CALIDAD). (Efesios 1.4-5 / Romanos 8.29)
--

En realidad, Dios tiene un solo proyecto eterno. La creación del hombre y de la mujer, la institución del matrimonio, la procreación, la encarnación del Verbo, el sacrificio redentor del Hijo, su resurrección y exaltación, la venida del Espíritu Santo, están todos en la misma línea, apuntan al mismo fin: la realización del proyecto eterno de Dios.

2. La obra concluida al final de los tiempos (Nuestra segunda referencia está en el futuro remoto)

En Apocalipsis 21.9 ss..., el ángel le dice a Juan: “*Ven acá y te mostraré la desposada, la esposa del Cordero*”. Y a continuación le llevó a un monte grande y alto y le mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo de Dios. Esa ciudad extraordinaria que se describe a continuación no es el cielo sino la iglesia. (Esto lo confirma el versículo 2 del mismo capítulo). Es el proyecto concluido, la iglesia edificada en su totalidad. La desposada, la esposa del Cordero. Jesucristo a logrado presentarse a sí mismo una iglesia gloriosa y santa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante. ¡Aleluya!

Las tres características de esta iglesia-ciudad:

CALIDAD: “*Teniendo la gloria de Dios. y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal*” (v.11). “*...La ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio...*” (v.18).

Toda la descripción habla de santidad, pureza luz, transparencia y gloria.

UNIDAD: Es una sola ciudad, rodeada por un gran muro de 65 metros de alto. Jesucristo tiene una sola esposa, una sola iglesia.

CANTIDAD: Esta ciudad es gigantesca, mayor que cualquier otra ciudad del mundo y es tridimensional. Mide 2.160 km. de largo, 2.160 km. de ancho, y 2.160 km. de altura (v.16). (El Monte Everest tiene menos de 9 km. de altura!). Estará formada por miles de millones de personas.

Ya conocemos el final de la historia. El que dijo: “*Edificaré mi iglesia*” está sentado en el trono del universo y tiene todo el poder para hacerlo. “*La voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma quedará satisfecho*” (Isaías 53.10-11).

¿Dónde y cuándo se edifica la iglesia?

Es aquí en el mundo y antes de la venida de Cristo. Después no habrá más evangelización, conversiones, es decir crecimiento numérico de la iglesia. Después no habrá más discipulado, ni pastores ni maestros para edificar la iglesia.

- Según 1 Corintios 3, la edificación de la iglesia con oro, plata y piedras preciosas se hace aquí.
- Jesús, por el lavamiento del agua que es la palabra, prepara aquí a la iglesia, a fin de presentársela a sí mismo gloriosa y santa (Efes.5.26-27).

II. NATURALEZA E IDENTIDAD DE LA IGLESIA

¿Qué es la iglesia?

- No es un edificio material, son hombres y mujeres redimidos por el Señor.
- No es una institución jurídica-legal, es una familia, la familia de Dios.
- No es el clero simplemente, es todo el pueblo de Dios.
- No es una congregación, aunque la iglesia se congrega con regularidad. Cuando en la semana nos dispersamos seguimos siendo iglesia; somos iglesia las 24 hs. del día, y todos los días de la semana. Nosotros no vamos a la iglesia; nosotros somos la iglesia.

La iglesia toma su identidad de la identidad de Dios, del carácter de Dios.

- ¿Por qué la iglesia debe ser Santa? (**Calidad**). > Porque DIOS ES SANTO.
- ¿Por qué la iglesia debe ser Una? (**Unidad**). > Porque DIOS ES UNO.
- ¿Por qué Dios quiere muchos? (**Cantidad**) > Porque DIOS ES AMOR. Él creó a cada ser humano por amor. Todos fueron creados por Dios y para Dios (Col.1.16). A todos incluyó en su proyecto eterno. Todos los hombres han sido creados para ser adoptados como hijos de Dios por medio de Jesucristo. Dios quiere que todos sean salvos y formen parte de su familia eterna (1 Tim.2.4). El infierno no fue creado para el hombre, sino para el diablo y sus ángeles (Mat.25.41). Aunque no todos serán salvos pues Dios no impone a nadie su voluntad.

La iglesia es la expresión del carácter de Dios: Santidad, Unicidad y Amor.

III. LA RAZÓN DE SER Y LA MISIÓN DE LA IGLESIA EN EL MUNDO

¿Para qué está la iglesia en el mundo?

“... Para la alabanza de la gloria de su gracia” (Efes.1.6).

“... a fin de que seamos para alabanza de su gloria” (Ef.1.12)

“...Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús...” (Efes.2.8).

La iglesia existe para manifestar al mundo la gloria de Dios.

¿Qué es gloria?

En la Biblia la palabra ‘gloria’ generalmente tiene que ver con manifestación, revelación, visibilidad. Por eso el Salmo 19 dice: *“Los cielos cuentan la gloria de Dios”* (19.1).

‘Gloria’ es la manifestación visible de los atributos invisibles de Dios. *“Las cosas invisibles de Dios, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo”* (Rom.1.20). La creación, de un modo harto elocuente, revela a toda la humanidad la existencia, la grandeza y el poder de Dios.

Pero la manifestación plena de Dios en el mundo fue Jesucristo. El Dios invisible se hizo visible en la encarnación del Hijo. *“Él es la imagen del Dios invisible”* (Colos 1.16). Juan dice: *“Aquel Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como la del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”* (Juan 1.14). Y Hebreos 1.3 afirma que Cristo es el resplandor de la gloria del Padre, y la imagen misma de su sustancia.

Pero hoy Jesucristo no está presente física y visiblemente en la tierra, pero está presente a través de su cuerpo que es la iglesia.

Mediante el Espíritu Santo, Cristo hoy está presente en su iglesia.

Jesús le dijo al Padre: *“La gloria que me diste, les he dado para que sean uno, así como nosotros somos uno”* (Juan 17.22).

Pablo declara: *“En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él”* (Col.2.9,10). Todos los atributos y virtudes del Padre están en él.

Y Cristo, habitado por la plenitud del Padre, está en nosotros. *“Es Cristo en vosotros la esperanza de gloria”* (Col.1.27).

Pablo explota en alabanzas porque el Padre *“nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”* (Efes.1.3). El no ora pidiendo más bendición sino más revelación para que conozcamos plenamente cuáles son *“las riquezas de la gloria de su herencia en los santos”* y cuál es *“la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos”* (Efes. 1.18-19).

¿Para qué puso Dios semejante gloria, bendiciones y poder en nosotros? Para que su gloria sea conocida en la tierra mediante su iglesia.

Dice la profecía: *“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”* (Hab.2.14; Is.11.9). ¿Cómo sucederá? Por medio de la manifestación de Cristo a través de su iglesia.

El Dios invisible se hizo visible por Jesucristo hace 2000 años; y hoy, la gloria de Jesucristo se hace visible en el mundo por medio de la calidad de su iglesia.

1. La iglesia manifestará al mundo la gloria de Dios por medio de su UNIDAD

La iglesia como comunidad reconciliada con Dios y con los hombres, es la propuesta visible de Dios a todas las divisiones de la humanidad. La sal y la luz, el modelo de lo que Dios le propone a todas las naciones.

En un mundo dividido, enemistado, donde reina el individualismo, el egoísmo, la injusticia, la competencia y las guerras, la iglesia es aquella parte de la humanidad que, en Cristo, nuevamente es una con Dios y con sus hermanos. La iglesia, en su naturaleza esencial, es sinónimo de perdón, de paz, de reconciliación, de amor, de servicio. La iglesia es el fin del individualismo, de las divisiones, de las guerras, de la injusta distribución de las riquezas. La iglesia es el “Shalom” de Dios instalado entre los hombres para manifestar al mundo el más grande de todos los milagros: que judíos y árabes son uno en el Mesías. (En este momento los judíos cristianos del norte de Israel han dado albergue en sus casas a árabes creyentes del sur del Líbano, a quienes la guerra reciente destruyó sus casas.

Cuando las naciones que se dicen cristianas entiendan lo que es ser cristiano, en vez de matar, dominar y explotar a las naciones pobres, pondrán sus riquezas y toda su capacidad al servicio de las naciones pobres. Entenderán que ser cristiano es ser como Jesucristo quien siendo rico se hizo pobre para enriquecer a muchos. Llegará ese día, y el mundo conocerá la gloria de Dios mediante su iglesia. “Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios” (Rom.8.19).

2. La iglesia manifestará al mundo la gloria de Dios por medio de su SANTIDAD

El término santos se usa unas 60 veces en el N.T. para referirse a todos los redimidos, a los hijos de Dios.

SANTO significa separado del pecado y consagrado a Dios.

En la práctica ser santos significa no decir mentiras, no pronunciar malas palabras, no insultemos a nadie, no robar, no llevar a casa lo que no es nuestro, no dar ni recibir soborno, no hablar mal del vecino no quejarse, no tener relaciones sexuales fuera del matrimonio ni antes del matrimonio, no guardar rencor, no ser avaro ni egoísta.

Santo es el empleador que paga los mejores sueldos que puede, es el obrero o el empleado que trabaja con esmero y excelencia, el gobernante que no se corrompe, el legislador o juez que no se vende por un sobre cerrado, el empresario o profesional que pone su capacidad para promover el desarrollo y el progresos de todos las personas y familias.

Santidad significa familias que viven en paz y armonía. Maridos sabios y amables. Esposas sumisas, con un carácter amable y apacible. Hijos respetuosos y obedientes. Muchachos y chicas que llegan castos y vírgenes al matrimonio. Ancianos respetados y venerados por la generación joven. Hijos criados en el amor y el temor de Dios. Trabajadores responsables, diligentes y fieles. Mujeres virtuosas, felices y llenas de buenas obras.

Una iglesia gloriosa significa un pueblo formado por discípulos que aprenden a ser humildes, pacientes, amables, generosos, sinceros, buenos, alegres, honestos. Discípulos cuyo estilo de vida es amar, perdonar, servir, confesar sus pecados, obedecer, sujetarse a las autoridades, pagar los impuestos. Hombres y mujeres que confían en Dios, que aman a su prójimo, que ayudan a los demás, que lloran con los que lloran, que se alegran con los que están felices, que son uno con sus hermanos. Discípulos que devuelven bien por mal, que soportan la injusticia, que dan gracias a Dios por todo, que vencen la tentación, que viven en el gozo del Señor, que oran sin cesar, que dan testimonio de Jesús, que hacen discípulos, que ponen su dinero para servir a los hermanos, y, sobre todo, que aman a Dios con todo su corazón.

Ser santo no significa ser perfecto, sino querer serlo. Si un santo peca, lo confiesa; si ofende, pide perdón; si lo ofenden, perdona; si se equivoca, lo reconoce; si roba, se arrepiente y devuelve lo robado.

Santo es el que ama a Dios y le obedece por amor. Ama a su prójimo como a sí mismo. Ayuda al necesitado. Comparte sus bienes con los carentes. Siente el dolor ajeno como

propio. Consuela a los tristes. No se burla de los demás, y menos de los más débiles. Santo es aquél que lo que más desea en la vida es ser y vivir como Jesús.

ESTA ES LA IGLESIA QUE DIOS QUIERE, UNA IGLESIA SANTA SIN MANCHA NI ARRUGA, NI COSA SEMEJANTE, UNA IGLESIA QUE MANIFIESTE AL MUNDO POR SU VIDA Y CONDUCTA EL AMOR Y LA SANTIDAD DE DIOS.

Esta es la clase de iglesia que Dios nos llama a ser y a colaborar con él a construir.

3. La iglesia manifestará al mundo la gloria de Dios por medio de su CRECIMIENTO NUMÉRICO

- La promesa a Abraham: Gén 12.1-3;
- La visión de Habacuc: Hab.2.14
- La profecía de Joel: Joel 2
- **La Visión de Isaías y Amós: Isaías 2**
- **La afirmación de Jesús Mateo 24:14**
- **La orden de Jesús: Mateo 28.18-20**
- **El avivamiento mundial a raíz de la conversión de Israel Rom. 11**
- .
- .
- .

¿CÓMO SE ALCANZARÁ ESTA CALIDAD?

La respuesta está en Efesios. 5.25-27:

“Cristo amó a la iglesia , y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, UNA IGLESIA GLORIOSA, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese SANTA y sin mancha.”

- 1. El sacrificio redentor de Cristo**
- 2. El derramamiento del Espíritu Santo sobre toda carne**
- 3. El cumplimiento integral de la Gran Comisión: Mateo 28.18-20**
- 4. La acción poderosa de la Palabra de Dios: Kerigma y Didaké.**
- 5. El funcionamiento de la iglesia y de todos ministerios en un solo cuerpo, en cada ciudad – nación – región – mundo.**
- 6. La consagración y movilización de todos los miembros de la iglesia al cumplimiento de la Misión**
- 7. La acción soberana de Jesucristo sobre las naciones como Señor de la historia**
- 8. La persecución como instrumento de la soberanía de Dios para santificar, unir y potenciar a la iglesia hacia el cumplimiento pleno de su misión.**